



Poeta de prosas y soledades

La noche fructífera de Ennio Molledo

por Piero Castagneto
Fotos de Aldo Reyes



La soledad y el aislamiento del artista es una frase hecha, que en muchos casos se ha convertido en una pose y en un estilo para presentarse: es vano de las patas de los círculos intelectuales o de los círculos, pero hay que creer que en el caso del poeta vino Ennio Molledo. Ennio este estado es sincero, y una forma de vida hecha carne en él. Y si alguien no lo cree, tiene los ejemplos públicos de sus obras, que son lo suficientemente pequeñas como para ver su figura hundida en la oscuridad, en las visiones del momento porfinito, sin consolación, sin invitar a nadie, conversando con los amigos, hablando con serena indignación contra aquellos que no le gustan, como la censura "enajenada", espontánea, que es el hacerme en el mundo".

Al como es capaz de hablar de lo logrado sin caer mal —entre otras cosas, gracias a la ironía en el momento adecuado—, el oficio le permite aplicar la ironía en sus momentos de mayor creatividad de desbordamiento rigurosamente contenidos en una poesía que va desfilando, pulcra pero constantemente.

Tiene en su labor de editor de libros una forma práctica de realizar actividad cultural (aunque no se crea que la poesía no lo es), trabajo realizado gracias a la amistad que tuvo en ese gran maestro de la técnica gráfica que fue Mauricio Assier, y que define como: "intenso, duro, pesado, largo, no reconocido", y acaba, realizado con una tecnología que no corresponde a nuestra realidad, "resacas podríamos estar haciendo los libros a mano".

Este villamarino nacido en 1932, festejando "generación por los ochos costados", y si de hablar de la tradición propia se trata, cuenta con nueve títulos, que incluyen "Reyes de levante" (1985), "Día a día" (1992), y "Regreso al mar" (1992), solo por mencionar los más recientes. Su último libro, "La noche", publicado por editores Alabar, de una presentación sencilla y ya habléndole en este caso, es casi un pretexto, un 98 punto de partida, para comenzar con quien

A propósito de su último libro, de nocturno título, el poeta villamarino comenta: "La noche siempre ha sido fructífera".

tiene que aportar no sólo respecto de su arte, sino de nuestra realidad contingente y local. Sólo que con mucha frecuencia y oportunidades que otros poetas de la política y la literatura.

—Muchos poetas, como otros de la región, se caracterizan por su producción parva, escueta y esparcida, incluso algunos le atribuyen a la faja, pero ¿es la poesía en buena parte el arte de la ocasión?

—Sí, porque por oposición, tendíamos a la prosa como la literatura de extensión. Ahora, naturalmente —depende de los tonos que se adopten—, la poesía aporta, tal vez como ningún género, una mayor posibilidad de experiencia, de trato y de aventuras formales, de manera que no siempre es más elíptica, pero en todo caso es generalmente más escueta.

—¿Eranos en Chile demasiado influenciados por la poesía tormente neorromántica?

—Indudablemente las influencias fueron a través del continente, la gente al ver esta expresión hecha por un gran hombre, piensa que puede adoptar un tono poético, también se ve en esta estética, y esto provoca, por lo menos en la juventud, el quehacer y la inquietud. Pero después naturalmente que viene un momento de mayor maduración frente al fenómeno político, y allí es bueno que la gente se contenga.

—Un tormente como éste también arrastra muchos

Amable huraño y villamarino porteño, este creador aparenta ser contradictorio en su calidad de poeta prosaico, que rehúye el encanto fácil de la rima y el verso.



alijos?

—Claro que sí. Es imposible que no sea de esa manera. Y es preferible a la larga, volviendo la prosa abierta, que la poesía siempre sea más cerrada, apretada, hermética, coagada, exigida formalmente.

POESÍA PROSAICA

—Mucha gente hace sinónimo de poesía al verso, la rima, lo cual no concuerda con el trabajo de Ennio Molledo.

—No es casualidad. He estado siempre a la rima, y las razones son claras. La rima nos lleva a una situación fácil, en la cual se enfrenta el acto del lector, y se lo gana de una forma que no creo sea la más libre, hoy que ganamos así desde la prosa. Cualquiera sea el caso, yo siempre he sido un gran lector de prosa, la admiro mucho, y busqué una manera de hacer poesía desde la prosa misma.

—¿Qué implica ser poeta en provincia? La idea común es el peligro de caer en la conservación, en un desdase respecto de lo que está pasando; pero en este

caso, ¿el ser provinciano es sinónimo de estar en una particular *ahuyena*, una posición para observar?

—Es cierto, porque el que está en la capital del reino naturalmente que tiene muchos compromisos, que empiezan por no poder dudar al rey ni a la corte, y están tan encima de la problemática que a veces no la ve, o la ve de forma demasiado inmediata. Y tal vez el de provincia tenga esta ventaja, de poder jugar con más independencia.

—¿Esto calza con su personalidad de creador de obras *apenas* y que no tiene *pelos* en la lengua, pero que es a la vez una especie de "amable huraño", muy conversador y amigo de sus amigos, opaco por opción?

—La literatura, en general, creo que es el oficio que se realiza en forma más sola. Incluso al ser frente al lector es un acto silencioso, de manera que este escritor tormente, al que está en primera línea, tocando al lector, quedando, apareciendo en acción, ya no lo creemos, estamos en el mundo de comunicaciones e imágenes, pero creo que le hace un

flaco servicio a la literatura, por lo que se ve a buscar no es al lector, sino al libro.

Por lo general uno trabaja desde los símbolos. Es un factor que me importa mucho, y que desgraciadamente no lo veo reflejado en el texto; hoy que nosotros estamos confundidos, de manera que obra y vida sean un poco lo mismo.

LA NOCHE FRUCTÍFERA

Para explicar esta soledad vital y de oficio, que más que condicionar ha cultivado la obra de Ennio Molledo, hay que remontarse a su infancia: "Yo soy de ella y joven interno, y más tal vez obligado a la persona a una mayor reflexión e imaginación, leíamos mucho en la infancia, después se formaron un poco sobre la lectura, y una lectura lleva a la otra. Creo que todo buen lector tiene, en estado, es muy difícil sustituirse a la tentación, reconociendo que yo soy demasiado de adonzo".

—El ser ya un poeta con obras realizadas, ¿significa entre otras cosas seguirle realizando al máximo?

—Con mayor ahínco, porque al comienzo no cuento nada. Pe-

ro tengo llevar al mundo público tanto que no está afincado exclusivamente en la obra misma.

—A propósito de su último libro, ¿por qué la noche? ¿Aquí se plasma una nocturnidad que ilumina, aunque suene contradictorio?

—La noche nos aporta lo mejor de nosotros mismos, porque nos da tranquilidad, silencio, lo que podemos respirar el día, el mes, el año. La noche siempre ha sido fructífera, no cabe a manera de decir, el día nos vuelve locos, estamos contentos, pero la noche siempre ha sido muy provechosa y muy creadora. Pero también tiene aporreadas todas estas últimas o correcciones que la palabra trae, de actualidad, de cosas que no podemos trascender y sobre todo de miedo, de espanto; las poemas acá se realizan siempre de noche. Shakespeare dice: "Midnight y más pronto", lo que viene a ser una consecuencia de la noche.

Entonces un poco la noche de los tiempos y también, la noche de nuestros últimos años, donde naturalmente han sucedido hechos lamentables, respecto de los cuales yo he tratado en lo posible, por razones obvias de responsabilidad creadora, de no caer en el libelo o la desidia, sino de sacar de ellos un producto que principalmente sea literario, y después que tengo un contenido de acuerdo con nuestra realidad. Porque es muy fácil escribirse y hacer malvivencias, el arte contemporáneo está situado de malvivencias.

—La gente podría pensar que Ennio Molledo es una persona muy huraña, o a veces suena que usted es obligado a dar cuenta en su obra de un desagrado, un espanto o una ferocidad. ¿Hay una obligación de ser duro?

—Sí, la persona a veces puede ser muy chocante, yo tengo una gran tendencia al humor —una de mis poesías preferidas es "Hicieron Portos"—, y tengo una tendencia a la ironía, a la cosa irónica, me llama la atención lo dispar, lo imprevisto, lo nuevo, pero dándole un valor.

De ser sentido lo claro a lo oscuro, a lo serio, un poco loco, porque si no lo contuviera, lo haría, lo usaré. Es fácil caer en la torbellino, en la cosa tormente, y si hemos tanto tiempo como yo hemos una responsabilidad frente a los que le siguen, que no son muchos, sería más o menos, los amigos y algunas personas que

La noche fructífera de Ennio Molledo [artículo] Piero Castagneto

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Castagneto G., Piero

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La noche fructífera de Ennio Molledo [artículo] Piero Castagneto. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile